

1000175

**VIDAS CUBANAS**

**BUCARELLI**

Por FERMIN PERAZA

Un día como hoy —9 de abril— de 1799, murió Antonio María Bucarelli y Urzúa.

Nació en Sevilla, España, el 24 de enero de 1717.

Hijo del Marqués de Villa Hermoso, cursó los estudios eclesiásticos, para distinguirse en seguida en las campañas de Italia en 1748 y de Portugal en 1757, de las cuales regresó como Caballero de la Orden de San Juan y Teniente General de los Reales Ejércitos, para ser exaltado al cargo de Gobernador y Capitán General de la Isla de Cuba, cargo que ejerció desde el 11 de marzo de 1760 hasta el 14 de agosto de 1771.

“Comenzó su mando en Cuba con la publicación del nuevo bando de buen gobierno, dando reglas más benéficas para el manejo de los hasta entonces olvidados esclavos”, anota Calcagno. Bajo su gobierno fué establecida la Casa de Recogidas donde se levantó después el Convento de las Ursulinas, en Egido y Sol, se terminaron las fortalezas del Morro, Atarés y la Cabaña, iniciándose la del Príncipe, en la Loma de Aróstegui.

Ya elevado a la dignidad de Bailío en la Orden de San Juan, fué nombrado Virrey de Nueva España, recibiendo el mando el 28 de septiembre de 1771.

En nueva España, reunió la primera Junta de Minería, restableció la Casa de la Moneda, fundó el Montepío y auxilió expediciones científicas y marítimas, ganándose tan alto aprecio del pueblo mexicano que al morir el 9 de abril de 1779, su entierro constituyó una imponente manifestación de duelo, perpetuándose para la posteridad su nombre en una hermosa avenida de la capital.

Fué enterrado en la iglesia de

San Francisco y trasladado después, cumpliendo disposiciones testamentarias, a la Nacional e Insigne Colegiata de Guadalupe, donde dispuso que reposaran sus restos, junto a la puerta que habitualmente atravesaba para sus oraciones.

De los afectos que cultivó en La Habana y México Bucarelli, nos da curiosas noticias un rarísimo impreso mexicano de 1771, que ha llegado a nuestras manos por gentileza de don Francisco Gamoneda, erudito bibliógrafo y bibliotecario, titulado “Rendido coloquio entre la muy ilustre ciudad de La Habana y la nobilísima de México, en amorosos afectos al Excmo. Sr. Virrey de esta Nueva España, por D. Joseph Antonio Rodríguez Manzo, quien lo dedica a dicho Excmo. señor...”

*M, at 9/48*